

De Amo Sánchez-Fortún, José Manuel, (coord.): *Nuevos modos de lectura en la era digital*, Madrid, Síntesis, 2019, 204 pp.

Bajo el título *Nuevos modos de lectura en la era digital*, se recopilan siete estudios en torno a las nuevas prácticas lectoras en la era tecnológica. Así pues, las contribuciones constituyen una muestra de los grandes cambios que han ido aconteciendo en una época donde la competencia comunicativa se desarrolla en relación con la competencia digital. La transformación del rol del lector, su formación, su manera de responder y de interactuar ante distintos tipos de textos, soportes y medios, al igual que la identificación de la naturaleza hipertextual, son aquí claros objetos de estudio. Este compendio de trabajos resulta de especial interés dada la actual necesidad social de modelos para la multialfabetización lectora. En este sentido, los análisis aquí planteados permiten desarrollar modelos de formación lectora ligados a los contextos informales y los espacios compartidos, que logren fomentar la cultura participativa ya instaurada en el mundo virtual.

De esta forma, a lo largo de la obra, se acomete un abordaje multidisciplinar de la evolución de las prácticas letradas en la era digital: los lectores, sus mecanismos de recepción, su proceso lector y de producción; los espacios compartidos virtuales; la cultura fan y sus creaciones a partir de *El Hobbit*, de J. R. R. Tolkien; la narrativa transmedia, ejemplificada por los *fanfictions* de Harry Potter; el texto electrónico enriquecido infantil, un modelo de análisis multimodal aplicado; los álbumes ilustrados y su adaptación a la pantalla digital; el blog, una propuesta inclusiva para su análisis.

En el primer capítulo, José Manuel de Amo Sánchez-Fortún, editor del volumen, ofrece una revisión de la cultura impresa y su operatividad actual, reflexionando acerca de las prácticas letradas generadas en la era digital. Aquí se describen las interacciones surgidas en los espacios virtuales en el marco de la cultura participativa. El lector deviene necesariamente productor y, en sí, usuario empoderado que interactúa, produce y comparte en comunidades virtuales en torno a las que se reúne con otros lectores por afinidad.

A continuación, en el segundo capítulo, Raquel Fernández Cobo presenta un estudio sobre la cultura fan en la era digital a raíz del fenómeno generado por *El Hobbit*, de J. R. R. Tolkien. ¿Cómo logra expandirse su universo narrativo? A lo largo de este trabajo, se analizan los cambios en las modalidades discursivas que tienen lugar en el circuito planteado por los *Cultural Studies* (el estudio de la forma en que utiliza la sociedad los medios). Los *fanfictions*, los lectores como productores, la regulación de la cultura fan, el paso de lo maravilloso a lo significativo, la frontera entre los intereses ideológicos y económicos, entre otras, son cuestiones clave que se pueden encontrar en este análisis.

Tras esto, en el tercer capítulo, Anastasio García Roca trata sobre las modificaciones producidas por la era digital en la recepción de obras transmediáticas. Se examina la lectura digital como actividad social y creativa, en la cual el lector posee un papel más dinámico, entre otros motivos, debido a la disgregación de la historia en diversas fuentes. Al hilo de esto, los *fanfictions* de Harry Potter servirán de ejemplo de narrativa transmedia. Aquí se aporta también una exposición sobre las clases de transformación textual desarrolladas por los fans más implicados.

En el cuarto capítulo, Francisco J. Rodríguez Muñoz se ocupa del análisis de un texto electrónico enriquecido infantil. Comienza por una descripción general de sus características principales y, más específicamente, pretende desentrañar su gramática multimodal, estableciendo para ello los niveles que se han de tener en cuenta al efectuar un análisis multimodal. En definitiva, propone un novedoso modelo de análisis que queda ejemplificado por medio de la obra *Babel, el gato que quería ser rey*, de Karim Maaloul.

Tras esto, en la quinta parte, María del Mar Ruiz Domínguez se centra en los cambios experimentados por los álbumes ilustrados impresos al ser adaptados a la pantalla digital. La complejidad de los álbumes ilustrados, dada la multiplicidad de recursos y la lectura interactiva que proporcionan, requiere de una base narrativa con fuerza que permita que los diversos códigos combinados cobren sentido.

Con respecto al sexto capítulo, Anastasio García Roca y Ester Marcilla Pedreño presentan un estudio exploratorio descriptivo sobre las prácticas de lectura y escritura que suponen un aprendizaje informal en el seno de la era digital, al igual que las motivaciones que llevan a los usuarios a interactuar en espacios de afinidad. Así, en esta parte del libro se aportan resultados y conclusiones relevantes para su extrapolación al aula en plano de la educación lectoliteraria y, por supuesto, de la competencia digital.

Por último, José Rovira Collado y Ramón F. Llorens García presentan una investigación sobre los criterios de clasificación, selección y análisis del núcleo central de interacción para la LIJ 2.0, es decir, el blog. Efectúan una revisión de distintas opciones de clasificación, de forma que amplían los criterios que considerar progresivamente hasta

crear y aplicar una propuesta inclusiva de análisis de blogs. En esta, aparecen criterios de selección y clasificación tanto para blogs literarios en general como específicos sobre LIJ.

En conclusión, los especialistas que acudan a esta obra encontrarán valiosas claves que les darán acceso al conocimiento sobre las maneras que tiene el lector contemporáneo de producir, entender, difundir e interactuar con los textos que, a causa del imparable progreso tecnológico, van emergiendo en las pantallas, así como a las características que los van definiendo y a las formas de articular modelos formativos que fomenten la competencia lectoliteraria del alumnado.

Celia María Reyes Hidalgo
Universidad de Almería
crh307@inlumine.ual.es